

recintos modernos, seguros y dignos. Como sabemos, una de las principales preocupaciones de la ciudadanía sigue siendo la seguridad pública, situación de la que la actual administración debe hacerse cargo.

Esta obra –destinada a 1.850 interinos y con una superficie de 71.858 metros cuadrados– debe ser vista como una inversión estratégica. La infraestructura de largo plazo permite terminar con el hacinamiento, mejorar la segmentación de la población penal e implementar programas de reinserción, neutralizando el poder del crimen organizado. Es de esperar que esta iniciativa avance y no se entrampe en la permisología.

Alvaro Peña, académico PUCV

Neurodiversidad

● En las últimas semanas, diversos establecimientos educacionales del país han debido enfrentar rayados, daños materiales e intervenciones que alteran la convivencia cotidiana. Colegios, liceos y universidades, sin distinción de dependencia ni contexto social, han visto tensionados sus espacios comunes. Más allá del deterioro visible, estos episodios invitan a una reflexión más profunda sobre el clima emocional en nuestras comunidades.

La escuela, llamada a ser un lugar de formación, resguardo y encuentro,

suele convertirse en reflejo de aquello que ocurre en la sociedad. Cuando existen frustración, incertidumbre o dificultades para canalizar el malestar, esas tensiones también ingresan a las aulas. Lo que aparece en los muros muchas veces expresa aquello que no ha encontrado palabras.

Desde la educación inclusiva sabemos que detrás de numerosas conductas complejas existen trayectorias marcadas por ansiedad, desregulación emocional, sensación de exclusión o contextos familiares exigidos al límite. También observamos una realidad cada vez más presente: la diversidad de formas de aprender, relacionarse y comprender el entorno.

La neurodiversidad recuerda una verdad esencial: no todas las personas procesan el mundo de igual manera. En las salas de clases conviven estudiantes autistas, con déficit atencional, dificultades específicas del aprendizaje, altas capacidades o cuadros ansiosos, entre muchas otras realidades. Cada uno requiere oportunidades pertinentes para desarrollar sus capacidades.

Sin embargo, aún persisten estructuras pensadas para la homogeneidad, donde se espera el mismo ritmo, respuestas similares y formas de adaptación equivalentes. Cuando ello ocurre, algunos estudiantes no quedan rezagados por falta de talento, sino por exceso de barreras.

Avanzar supone fortalecer los

equipos de apoyo, acompañar a los docentes, resguardar la convivencia escolar y consolidar redes eficaces con salud mental y comunidad. Supone también comprender que educar no consiste únicamente en transmitir contenidos, sino en formar personas capaces de convivir y aportar al bien común.

Si aspiramos a un país más cohesionado, la escuela debe seguir siendo el primer espacio donde toda diferencia encuentre reconocimiento y donde el dolor no termine escrito en las paredes.

*Yirda Romero,
académica UDLA Sede viña del Mar*

Crisis

● Una directora de escuela en el norte de Chile llegó un miércoles cualquiera a su colegio y encontró doce patrullas afuera. Un operativo policial estaba en curso a metros de la entrada. A ella nadie le había avisado. Adentro, trescientos niños esperaban para entrar a clases.

Lo que vivió ese día no es una excepción. Cada vez más colegios chilenos se ven obligados a responder a una violencia que no generaron y para la que la escuela hoy no tiene herramientas.

En 2019 ingresaron 9 armas blancas a colegios chilenos. En 2024 fue-